Año I. Figueras 5 Noviembre 1916 Núm. 1

¡ALEGRIA..!

Semanario Artístico - Literario

Director Literario: EL BRUJO DEL AMPURDAN

Redacción y Administración: Hotel del Centro

¿SE PUEDE..?

La espantosa trajedia que conmueve al mundo, oprime el corazón y pone en el alma dolorosas angustias y terribles zozobras.

La guerra, cruel para los que aman, llena los hogares de luctuosas tinieblas y dibuja en todos los semblantes, aún en los de aquellos más indiferentes o escépticas, una amarga mueca de pesar.

Sentir hondamente con todos los que sufren, es de almas honradas y de corazones generosos; más llegar ante el espectoso macabro del dolor a una dejación pasiva, claudicadora de todas las energías vitales de la raza,—sería tanto como reducir a su mínima expresión al coeficiente de virilidad de un pueblo que tiene hoy la misión sagrada de ver con ojos clementes y con miserativo ánimo sereno el desarrollo del sangriento problema cuya resolución se ha encomendado a la razón de las armas.

Por eso, este mismo desequilibrio mundial, nos ha sugerido la idea de este humilde semanario.

Con el corazón siempre al lado de los que padecen, en la tristeza del dolor, pretendemos levantar la rosada bandera de la alegría, de una sana y vigorizadora alegría, qué, como iris de paz, sea para la pesadumbre un dulce lenítivo y para la pobreza del indeferentismo el revulsivo clamor de un llamamiento.

¡El dolor!

¡Si vida es el dolor!

Llorando surge el hombre del augusto claustro materno... Llorando desciende al misterio de la tumba...

Abramos un piadoso paréntesis en la tristeza del vivir.

Tal es la ruta que nos permitimos señalarnos.

¿Como conseguirlo?

Con la desinteresada colaboración de todos,—de todos absolutamente,—los habitantes de este hidalgo país. Y sobre todo, deshojando rosas y rimando versos a la virtud y a la belleza de nuestras mujeres.

Los hombres,—es noble reconocerlo,—hemos fracasado.

Labios trémulos de mujer y abaciales manos femeninas, han de firmar la paz del mundo.

Tal es hoy la misión de la mujer, la sagrada misión que ya han comenzado todas las mujeres de los paises beligerantes, que, con la sonrisa en los labios y el tormento en el corazón, cruzan los hospitales de sangre, como Santa Isabel de Hungría; la noble misión que se han impuesto la reina Mary, de Inglaterra, la emperatriz Augusta, de Alemania, y esa dulce Señora, Isabel de Bélgica, que como Santa Clotilde hemos de ver algún día subir al cielo con las manos ensangrentadas sobre el delantal cuajado de flores...

Cuando en el reloj de la vida suene la hora de la paz, y, resuelta la ecuación de sangre, sobre el horizonte europeo se alce mayestático el sol de la justicia, como un inmenso corazón de oro, a los inspiradores de esta humilde revista y a todos aquellos que nos presten su valioso apoyo, nos cabrá la gloria de contemplar con juicio más sereno y más dulce tranquilidad de conciencia como los hombres, divididos un día por la sin razón de humanos egoismos, se unen en un estrecho abrazo fraterno nuncio de futuras bienandanzas.

Desde el fondo de nuestro corazón saludamos a todos nuestros bondadosos lectores, quedando rendidamente,—como aquellos bravos soldados de los viejos tercios de Flandes,—a los pies de nuestras lectoras.

TERESITA MÁS
Notable y gentil tiple cómica de la compañía Duval, que actua en el Teatro del Jardin